

Santiago Julio 30
de 1879

6



Señor Don
Jose Victorini
en Lastra-
ria.

Mi respetado
maestro i amigo,
Esgrasde ha sido
el contentamiento
to que me han
producido la
lectura de sus
cartas de 27 i
de 30 de junio i
omi especialmente
te la de la prime-
ra en que U. me
da una opinion
tan lijerera
acerca de la obra
sobre la cuesti-
on de limites con la
Republica Argentina

era. Puede M. estar
corto de que esa
carta me ha alen-
tado mucho para
perseverar con
empelo i constan-
cia en esta migra-
ta i pesada tarea.
Me lió enjío con la
esperanza de que
el segundo tomo
será tan convin-
cente como el pri-
mero. A medida
que avanzo en el
trabajo encuentro
mejor la causa
de Chile. El segun-
do tomo contendrá
documentos tan
numerosos i de
cisión como el
primero. Me pare-
ce muy justo todo

lo que si me asun-
ta sobre el mapa
Procurare, apon-
rechar alguna opo-
rtunidad para ha-
blar de esto a los
señores de nues-
tro gobierno que
naturalmente han
sido vidios en los
negocios i atencio-
nes de la guerra
se han ocupado
muy poco i me
fizo dicho hasta
de la total obra.
Sin embargo yo
creo congo lo que
nos ha perjudica-
do sobre manera
la indolencia con
que hemos dejado
que los argentinos
hayan publicado

folleto tras folleto
libro tras libro
la mapa tras ma-
pa, obteniendo
así que la opinión
del mundo civili-
zado le sea ju-
rable cuando en
verdad debía ha-
ber sucedido lo
contrario. Tal ha
sido el resultado
de una indiferen-
cia culpable en man-
to a mi respecto
mi consejo i re-
comendación, i pro-
sigo una obra a la
cual tal vez llegue
día en que se le
reconozca utili-
dad.

Le escribo estas

lineas con la tri-
tera en el almatino



Me se ha con-
firmado la
noticia de
que los buques pe-
ruanos han
aprehendido nuestro
transporte Suma
que transportaba
para Antofagasta
un equisavalon
de carabineros un
par de caballos de
cientos i treinta
mil pesos segun
dicen i gran can-
tidad de armas i
pertrechos de gue-
rra. Ha sido una
presa muy valio-
sa. Los peruanos
tienen en su fu-
der al hijo del ven-

cedor de Tungui i
a todos los oficia-
les i soldados de
su cuerpo que con-
membraba el nom-
bre de esa gloriosa
junta el escuadrón
mandado por
Mammel Bulnes
se denominaba
los Carrabineros
de Tungui. Sin es-
tos abtaques de
la guerra i quien
puede negarlo?
No tenes una in-
fluencia decisiva
tambien es mu-
cierto. Pero duelen
ojala que
próximamente triun-
fos nos haguen
olvidar por esto
i bien esta desgracia

cia!

No puedo ser
mas largo, por
que llega la hora
de la camara.

Tendré el gusto
de volver a escribir
le muy luego.

Gregorio corre,
prnde mi afectu
sus recuerdos.

su respetuoso
discipulo

Miguel An. Purnatza